

# Euzkadi

## Ebullición cultural

La cultura vasca y en particular la canción cobra cada día un auge mayor. Las manifestaciones culturales promovidas por ikastolas, centros culturales, asociaciones de vecinos y demás organizaciones empeñadas en la normalización cultural del pueblo vasco, hacen que en algunos momentos se llegue a una actividad que pudieran considerar febril los que puntualmente han asistido a cada una de las citas y ahora se ven en la obligación de elegir. Sin embargo, esta es una situación que forma parte de un proceso en desarrollo que cuando alcance su plenitud hará innecesarias las elecciones, pues será en el barrio, en la zona, en el pueblo, donde cada cual se encuentre su lugar indicado de asistencia.

Las semanas culturales vascas proliferan, en las fiestas patronales son comunes los recitales de canción, danzas y deportes vascos, las conferencias y los seminarios con tema de fondo vasco son cada vez más usuales. Para hacernos una idea veamos, por ejemplo, las actividades programadas entre el 15 y el 22 de octubre en Bilbao: día 15, a las 22 horas, VII Festival de cantantes noveles vascos. Día 17, a las 10 horas, alarde de danzas, en el campo de fútbol. Día 18, a las 20,30 horas, concierto de guitarra de Roberto Olabarriek, en la Casa Cultural. Día 20, a las 20 horas, "Abesti Saioa", con Mikel

Laboa y Arza Anaiak. Día 21, a las 19,30, "Bilingüismo", en la Casa Cultural. Día 22, a las 19,30 horas, Debate Cultural, Sindicato Vasco; a las 20 horas, masas corales, en el Club Social.

Otro ejemplo podría ser el fin de semana, 9 y 10 de octubre, en Bilbao también. Se celebraron al menos cuatro festivales de canción, contabilizando en total más de 20 cantantes. No olvidemos tampoco que el centro cultural por excelencia de todo el país vasco (norte y sur) es San Sebastián.

De los cuatro festivales asistí a dos, uno de ellos tipo Festival Pueblos Ibé-

ricos y el otro de canción vasca exclusivamente. El primero celebrado al aire libre en la plaza de Moraza, registró una asistencia menor de la esperada. La poca fiabilidad de su celebración —en aquellos días la provincia hermana de Guipúzcoa se encontraba prácticamente en estado de sitio tras la muerte de Araluce—, el tiempo borrasco y el resto de los recitales fueron en principio el motivo de la corta audiencia.

El planteamiento del festival era el de reunir "nacionalidades oprimidas" de diferentes estados, excluyendo —parece que estaba implícito— las lenguas opresoras. Allí estaban representantes de Galicia, Euskadi, Cataluña, Occitania, Flandes, y faltando de los anunciados el bretón. No hubo, pues, ningún cantante en lengua castellana ni en francesa. El ambiente caldeado, con gran mayoría de adolescentes entre el público, era propicio para que los "goras" por un Euskadi, libre, socialista e incluso independiente —esto último no se escuchó en el festival

del barrio obrero de San Ignacio— se sucedieran continuamente, de forma que la más mínima alusión al país, por inocente que fuese, provocaba vítores en cascada.

Miró Casabella, Maite Iridin, Manex Pagola, Mikel Laboa, Hermunt & Piet, Los de Nadau y Rafael Subirachs actuaron en la Plaza de Moraza. En San Ignacio dos grupos: Lantzale, de Vitoria, y Oskorri, de Bilbao. De todos ellos lo más destacable es lo siguiente:

— Miró Casabella: dada su calidad y sus inmensas posibilidades se va haciendo cada vez más necesario el que en pie se grabar discos, su madurez es innegable

— Maite Iridin: una hermosa voz vizcaína, durante bastante tiempo exiliada, con buenas composiciones.

— Mikel Laboa: es sin duda la mente musical, en el campo de la canción popular, más avanzada y clara de todo el país vasco. Su lp doble hace ya demasiado tiempo que se grabó; es lastimoso que no se distribuya en el resto de la península.

— Subirachs: parece haberle dado un giro a su carrera en esta nueva etapa tras una larga ausencia de los escenarios. Su interpretación de "Els Segadors" está muy por delante del resto de su selección de temas populares.

— Lantzale: es un grupo que está falto de rodadura. Basa su canción en exceso en el juego vocal y descuida la parte musical que necesita potenciarla, al igual que las voces solista, si no corre el peligro de caer en algo musicalmente muy maniado.

— Oskorri: mejor en discos que en directo, dos singles son insuficientes para todo lo que pueden dar de sí.

Manuel DOMINGUEZ



Mikel Laboa

En torno a 1976